

# El lenguaje total y la catequesis

JOAN PLANELLA

Pasamos directamente a decir que el lenguaje total puede ser una respuesta válida para devolver a la educación la dimensión globalizante de la persona que es educada. Es volver a reorganizar y a equilibrar la educación escolar y el ambiente social no de sonido e imágenes con los impactos correspondientes que la escuela y la catequesis han estado ausentes. Es romper definitivamente el desequilibrio entre la formación libresco que ha sido dominante en la escuela hasta nuestros días aún y los demás aspectos audiovisuales que pueden hacer una labor fecunda en la educación y catequesis.

• El lenguaje total es una respuesta: podemos afirmar con Levi Strauss que es «el cambio que debemos hacer en la pedagogía actual para acomodarla a una sociedad de la que forma parte y que nos permitirá transformarla antes de quedar sorbidos o aniquilados por ella». Esta metodología del lenguaje total concuerda con la idea clave de la doctrina estructuralista de que «la interpretación de la sociedad en su conjunto está al servicio de una teoría de la comunicación».

Si la escuela no contribuye rápida y eficazmente a la obtención de un equilibrio entre el humanismo clásico y las nuevas significaciones culturales, producto de los medios de comunicación social, muy pronto la humanidad estará abocada a unos patrones de conducta cuyas repercusiones alienantes no son difíciles de predecir. Un ejemplo claro de esto es la publicidad y la enorme influencia que tiene sobre las masas debido a las imágenes que resultan un auténtico condicionamiento del hombre de consumo.

• El lenguaje total es tanto más necesario cuanto que la información que se tiene de los medios de comunicación social sigue siendo muy unilateral ya que se ve en ellos simples medios de formación. La nueva metodología se interesa tanto por el contenido como por los medios transmisores de contenidos, que condicionan al hombre.

La escuela necesita crear las condiciones que permitan una reflexión personal que lleve al educando a una actitud positiva frente a esos instrumentos de información. Ya el hombre actual y sobre todo del futuro no pueden ser simples receptores de informaciones a través de imágenes y de sonidos; quedaría reducido en corto plazo a un ser enfermo, enloquecido, como consecuencia de una pasividad receptiva.

Si el analfabetismo especialmente en los países menos desarrollados ya constituye y condiciona una alienación y marginación injusta, lo será doblemente si al analfabetismo tradicional, añadimos la capacidad de comprensión y recepción del «nuevo lenguaje» que es prácticamente el único a su alcance. A la capacitación necesaria en la era de la electrónica, el lenguaje total responde al modo de un «ordenador» de imágenes y sonidos en beneficio de la salud mental del hombre de nuestros días. Un «ordenador» que ante el aluvión de imágenes y de sonidos proporciona al hombre no sólo la facultad de la elección sino la racionalización de los cloques emocionales y por lo tanto la personalización signo inequívoco de «liberación».

Cada época tiene características culturales nuevas. Entre las características culturales del día de hoy las más significativas posiblemente sean los nuevos lenguajes de los medios de comunicación social. Su poder persuasivo y la inmediatez de su captación por parte del espectador constituyen modalidades nuevas aún no suficientemente estudiadas y evaluadas.

— El lenguaje total integra al alumno a la nueva cultura. Como una de las metas más importante del lenguaje total podemos señalar la integración responsable del alumno en la cultura originada por las actuales técnicas de comunicación. El hombre ha de ser educado en el contexto de su propia realidad y no solamente en el aspecto predominante de la inteligencia. La formación para la vida ha de hacerse en la vida misma. Evitar definitivamente el paralelismo de la escuela y la vida real que tanto critican los contestadores de la escuela en sus funcionamientos actuales que tienen base en fundamentos ideológicos que van quedando superados. Por ello, la escuela ha de integrar en sus programas la cultura que nos llega de los medios de comunicación social como un complemento indispensable a la cultura almacenada en los textos.

Ignoramos aún las diferencias existentes entre el «hijo del libro» y el «hijo de la TV» pero lo que sí podemos afirmar es que los hijos de la imagen están mucho más dotados para una comprensión integral del mundo y de los seres. Sin duda alguna los jóvenes tienen del mundo de hoy una posición menos estática,

menos absoluta y menos rígida y son mucho más favorables diálogo y al cambio.

- A pesar de todas las reformas educativas introducidas sistema escolar la escuela actual no ofrece al hombre contemporáneo respuesta a su problemática de ser humano inserto en un contexto social.

«Un número cada vez mayor de personas que han pasado por sistema escolar se encuentran perdidos en la sociedad contemporánea, alienados y como extraños a un mundo al cual pertenecen y en el que son incapaces de actuar en forma personal provechosa» (Pivetau).

La máxima preocupación de la escuela no ha de ser la transmisión de un cúmulo de conocimientos sino la de ofrecer educando las posibilidades de llegar a la propia realización personal. En una sociedad en movimiento constante cultura se pone no sólo el aprendizaje de los lenguajes básicos oral y escrito y los conocimientos útiles a ellos vinculados sino además el dominio de los nuevos lenguajes y comportamientos generados por ellos que implica la actuación como seres libres tanto en relación consigo mismos como en relación con las estructuras sociales.

Es hora que todos los educadores veamos los medios de comunicación social como verdaderos instrumentos de formación. No meros instrumentos de diversión o de entretenimiento, o formas subsidiarias solamente de los programas de tipo libresco como si fueran ilustrativos de las páginas de un libro de texto o del catecismo nacional de preguntas y respuestas. Tampoco son sólo meros instrumentos de información. Por no tener clara la escuela, los educadores de que los medios de comunicación social son medios de formación será por lo que no se les abren las puertas de la escuela y realizan su labor indefectiblemente al margen de la escuela.

McLuhan dice: «si estos medios de comunicación de masas no sirvieran solamente para debilitar o corromper niveles anteriormente alcanzados, no sería porque haya en ello nada inherente malo, sería porque no hemos podido dominarlos con nuevos lenguajes para integrarlos en la herencia cultural global».

- El lenguaje total integra a los contenidos programáticos nueva cultura: en el hombre visual del mundo moderno, el poder sensorial tiende a ser superior al poder intelectual. Así como en los siglos anteriores predominó el «hombre racional» hoy, inmerso en un aluvión de imágenes y sonidos, el hombre

tiende a ser más sensorial que racional. ¿Constituye este fenómeno una degradación de la naturaleza humana? La respuesta a esta pregunta no puede ser categórica ni exclusiva. Es probable que al cabo de algunos años se logre ese equilibrio racional-sensorial; pero para ello la pedagogía tiene que ser consciente de los cambios que se están verificando.

La pedagogía nació bajo el signo del lenguaje oral y escrito ya que los programas de estudio nacieron en el XVIII en pleno auge del racionalismo y del intelectualismo. Fue entonces que surgieron los contenidos programáticos y nació la metodología sistemática de las diferentes asignaturas.

A pesar de reformas este sistema de programas y sistematización de asignaturas perdura hoy.

El lenguaje total como metodología integrada en el contexto de los nuevos códigos de comunicación responde a las necesidades del hombre visual de nuestro y del futuro siglo.

La sociedad vive una situación compleja y única a la que la escuela tiene que responder con exigencias nuevas. El promotor del lenguaje total Vallet razona la necesidad así: «nuestros métodos recurren más a elementos del pasado que al presente, en el cual viven nuestros alumnos. El material pedagógico está compuesto de mapas, libros, documentos... cuyo contenido ya es viejo antes de salir de los rotativos de la imprenta. Ya no producen el mismo impacto psicológico, no tienen el mismo poder emotivo ni la misma significación para unos jóvenes en contacto directo con los hechos más recientes: la llegada a la luna para los alumnos más jóvenes está en el mismo orden de ideas que el descubrimiento de América por Cristóbal Colón».

Mientras toda su vida extraescolar está impregnada de ese presente inmediato su vida escolar se sumerge en un pasado más o menos lejano.

Que no se interprete más nuestro pensamiento. No se trata ciertamente de que la escuela esté a la caza de las últimas novedades. Incluso no se trata tampoco de hacer las clases más motivadas, ofreciendo a los alumnos aquello que les agrada, o lo que más les interese. Se trata de llenar una profunda necesidad del niño: la necesidad de vivir adaptado a una época que se renueva constantemente, a un contexto psicopedagógico que se fabrica cada día, necesidad de aprovechar un medio cultural que es un resurgir perpetuo.

Esta adaptación es esencial para responder a las necesidades de seguridad del educando y para hacerle encontrar el equilibrio que le permita desarrollar su propia personalidad.

Por esta razón, la utilización de los elementos de información y documentación que se encuentran en este presente inmediato parece de absoluta necesidad para la educación del niño y del joven hoy. Es justo reconocer que la revista, el periódico, la radio y la TV han de tener un puesto reconocido en la vida escolar y no un puesto marginal como si fuera una «extensión educativa».

Tampoco se trata de poner la radio, el cine, la TV... como meros auxiliares de las asignaturas tradicionales ya que no sería colocar al niño en este presente inmediato evolutivo imprescindible para el proceso educacional que se verifica en la vida y para la vida.

La metodología del lenguaje total consiste e implica la utilización de todos estos medios para hacerlos eficaces en la educación en ese presente, esa realidad en devenir que viven y vivirán los muchachos.

La escritura en imágenes en el conjunto de la pedagogía del lenguaje total es de capital importancia. No se trata dice Vallet de una iniciación gratuita en las diversas técnicas empleadas por los medios de comunicación social sino que más bien, responde a una formación básica encaminada a la adaptación psicológica del niño a los modernos medios de expresión por el conocimiento directo y por el «saber hacer».

Estas ideas coinciden con las de McLuhan que entre otros pensamientos dice: «es imposible comprender los cambios sociales culturales si no se conoce el funcionamiento del medio». «Las sociedades siempre han sido mucho más remodeladas por la naturaleza de los medios por los cuales se comunican los hombres que por el contenido de la comunicación».

Carpenter por su parte dice: «cada canal de comunicación codifica la realidad de modo diferente e influye en grado sorprendente en el contenido del mensaje comunicado. Un medio no es simplemente un sobre que contiene una carta, es en sí mismo una importantísima parte de ese mensaje».

Cada medio tiene su propio lenguaje que origina una forma diferencial de comunicación y que lógicamente exige un análisis propio. Es distinto el impacto que produce un mismo texto leído o escuchado por la radio, visto en imágenes en cine o televisión. Cada medio determina en el individuo (receptor-consumidor) un tipo de reacción y un comportamiento diferente. Cada medio tiene sus propias dimensiones no sólo cuantitativas sino también cualitativas.

1. La metodología del lenguaje total: procura entrenar al educando en la práctica de cada canal transmisor y de cada medio

expresión. La teoría ha resultado del todo insuficiente. «El estudio teórico del cine a través de la metodología del cineforum resultaba ser muy superficial. Era necesario llegar a la expresión personal, sivual, sonora. Añadir a la pluma o al lápiz, la cámara fotográfica, la filmadora y el magnetófono» (Vallet).

Es caer en la cuenta de que se deben lograr dominar las gramáticas de los nuevos lenguajes como dominamos la gramática del lenguaje escrito y oral.

Dentro de la metodología del lenguaje total, cada una de las «media» tiene sus propios programas y a cada uno se le concede una particular atención.

2. Conocimiento del lenguaje: segundo fundamento de esta metodología es el conocimiento del lenguaje de cada uno de los medios. Para ello la metodología del lenguaje total prepara al niño mediante los tres pasos siguientes: la comprensión, el uso y el dominio de los nuevos lenguajes.

- un primer paso es la educación de la actividad sensorial del niño y de la toma de conciencia en las sensaciones (formas, colores, sonidos) y de un mínimo de vocabulario para traducir esas impresiones.

- en un segundo estadio de formación, el niño logra captar en forma práctica las formas y los medios de expresión y el significado de los nuevos lenguajes.

- el tercer paso formativo es para lograr el alumno profundizar los conocimientos gramaticales adquiridos con el estudio vivencial del contenido de las obras más salientes y valiosas de los nuevos instrumentos de comunicación social y por medio de ellos ponerse en contacto directo con los autores de esos contenidos.

«El contacto directo por medio de un estudio personal, analítico y sintético del medio, el lenguaje y el contenido de las obras estudiadas en su conjunto y en sus detalles, favorece en los últimos años de la enseñanza secundaria, la profundización reflexiva de los problemas estéticos, psicológicos, sociales y religiosos más importantes del hombre y de la sociedad» (Vaellt).

El lenguaje total intenta sintetizar en sí dos grandes corrientes l. de pensamiento moderno: la importancia que el macluhanismo concede al medio y la doctrina del estructuralismo.

Es interesante comprobar cómo el lenguaje total trata de fundamentar el estudio de la comunicación humana por el estudio de los signos (código, lenguajes) por los cuales nos llegan hoy la mayoría de los mensajes.

- No nos metamos en el terreno de la codificación. Sólo decir que los lenguajes nuevos no pueden ser estudiados según el dogma de la escritura ya que funcionan con códigos diferentes. Pasolini expresó gráficamente esta idea al decir: que para escribirse al código del cine hay que hablar de un diccionario infinito. El lenguaje total al poner en contacto directo al alumno con diversos lenguajes tiene en cuenta fundamentalmente de que la información llega al hombre moderno en forma diferente a como le llegaba a través de la codificación clásica. Incluso estos nuevos lenguajes ocultan una metafísica diferente. «La diferencia fundamental radica en que no se trata de comunicar una idea única de diversas formas, sino de que una idea pertenece primordialmente, aunque no exclusivamente, a un lenguaje y puede obtenerse o comunicarse en mejores condiciones a través de ese lenguaje» (Carpenter).

Es más, cada medio de comunicación social a más de seleccionar sus ideas o los contenidos que le son más propios, dependen, como en el lenguaje tradicional, del autor de la obra cuya psicología se adapta más o menos a un medio que a otro. Carpenter cita a este respecto una observación muy atinada de Bela Balazs: «No hablar, no significa que uno no tenga nada que decir».

Aquellos que no hablan pueden estar rebosantes de emoción que solamente pueden ser expresadas con formas de imágenes con gestos y ademanes. Porque el lenguaje —según Huyghe— no ha sido inventado para repetir simplemente lo que todos tenemos en común. Es ante todo, un esfuerzo del hombre por revelar en lo que tiene de más íntimo, de más personal».

El niño de la cultura de la imagen necesita ser educado para que pueda comprender plenamente ese lenguaje tan suyo, y tan de su época, por el que el hombre visual no trata de transmitir conceptos que puedan ser expresados con palabras, sino experiencias internas, emociones no racionales que seguirán inexpressadas a menos que se haya dicho todo lo que se podía decir. Tales emociones están a nivel más profundo.

La metodología del lenguaje total no sólo va al conocimiento de la estructura del nuevo lenguaje, sino que llega a introducirlo en la semántica en la vida misma, en la verificación del significado del signo. Esto responde al por qué esta metodología presta tanta importancia a la «lectura» de la imagen.

Cuando Vallet asegura que el lenguaje de las palabras y el lenguaje de la imagen no se oponen sino que se complementan para ello inventa la metodología del lenguaje total, trata de resolver uno de los problemas más urgentes de la sociedad moderna porque la preservación de la cultura de los libros es

importante como el desarrollo de la TV y ésta es la razón por la cual los nuevos lenguajes en vez de destruir los antiguos les sirven de estimulante. Lo único que se destruye es el monopolio. Y con Vallet concluiremos esta parte diciendo que los lazos entre el lenguaje de las palabras, el de las imágenes y el de los sonidos son tan estrechos y tan constantes en el mundo de hoy, que resulta imposible hablar de tres lenguajes diferentes, hostiles y extraños entre sí, sino que por el contrario se ha de hablar de un solo y único lenguaje: el lenguaje total.

— Conocimiento del hombre nuevo: hemos de tener presente que la revolución en la elaboración y distribución de las ideas y sentimientos modifica no solamente las relaciones sociales sino incluso la sensibilidad humana.

No solamente el texto escrito ha contribuido enormemente en la formación de un tipo de hombre racional, sino que ha influido en la mayoría de las manifestaciones culturales y sociales de las comunidades humanas hasta nuestros días.

La nueva cultura electrónica ha creado nuevas actitudes del espíritu y nuevas actitudes mentales. Como lenguaje ha llegado a imponer un cierto tipo de comunicación entre los hombres y modificado profundamente sus relaciones. Todo esto implica un proceso psicológico propio.

No insistimos en las diferencias entre la época libresca y la de la electrónica en cuanto a las modificaciones que han podido suponer en la manera de captar la realidad y en la concepción de los hombres.

— El lenguaje total en el proceso de la creación personal: Resumiendo mucho diremos sobre este aspecto importante lo que sigue:

- una de las metas primordiales de la pedagogía del lenguaje total es la humanización integral en el proceso educativo. Para lograrlo hay que hacer frente a dos extremos:

- el abuso intelectualista
- la hipersensibilidad del hombre actual.

Ambos extremos llevan al hombre a la deshumanización si se enfocan unilateralmente. En el hombre como ser unitario no cabe tal división.

El lenguaje total responde por una parte a esa necesidad del niño de captar el mundo y los seres en forma vital y total y por otra parte llena las exigencias realistas de nuestro mundo eminentemente técnico.

Una educación basada en el lenguaje total concuerda plenamente

con la exigencia psicológica del niño que experimenta la vida forma directa, no desde una dimensión mental. Es la vuelta hacia la emoción espontánea, hacia las manifestaciones directas de la sensibilidad. En efecto, la imagen visual y sonora antes ofrecernos un contenido racional ha provocado en nosotros choque emocional (Vallet).

Para el muchacho tiene significación y valor aquello que ha suyo, que logra asimilar, que modela en su propia vida. Esta es la vía natural. El concepto mental ha de ser una consecuencia normal en un proceso que en ninguna forma puede ser impuesto. El lenguaje audiovisual favorece esa captación plena, completa. Las imágenes y los sonidos son verdaderos estímulos que provocan vivencias en las que participan todas las expresiones vitales del individuo, todas sus facultades, su unidad de conciencia.

- Reflexión personalizante: el clima que consigue el lenguaje total como metodología y que ayuda a la capacitación reflexiva de los propios alumnos a fin de que ellos mismos desarrollen una manera creativa y original un mundo cultural acorde a su propia riqueza y que sea fruto de sus propios esfuerzos, es garantía de una reflexión personal que llega a traducirse en una transformación personalizante.

- El lenguaje total lleva a la reflexión por medio de la expresión en la acción. El alumno a partir de lo concreto —la realidad social de los medios de comunicación— reflexiona sobre su propia existencia con miras a dar un significado profundo a su propia vida. Pero esta reflexión activa basada en la realidad concreta de los medios de comunicación social, lleva a su vez a dar cabida a la reflexión en toda acción humana posterior.

— Este es el punto de arranque y la base en la que me apoya para poder unir lenguaje total y catequesis.

- Esto implica que la educación ha tenido que pasar de un nivel de inteligencia abstracta a un proceso eminentemente humano. El alumno no sólo ha de saber expresarse por la cámara, filmadora... sino que esos instrumentos le permitirían «reflexionar» en forma activa sobre la realidad dentro y fuera del ambiente escolar.

- Un segundo paso de reflexión liberadora está en el conocimiento y recta utilización de los medios de comunicación social. Estos instrumentos de comunicación condicionan al hombre de hoy. Por ser lenguajes esencialmente sensoriales, rápidos, verbales, gesticos, universales y simultáneos no dejan tiempo ni posibilidad para la reflexión personalizante.

Muchas razones podrían aducirse en prueba de esta compleja situación humana. Por un lado unos medios de comunicación social impositivos y por otro, aunque aparentemente contradictorio, la ineficacia de unos mensajes para un público incapacitado. Mientras el público por desconocimiento práctico —la praxis— de los nuevos códigos de expresión no sea capaz de autocriticar los contenidos, los medios de comunicación social seguirán existiendo como instrumentos paternalistas y despersonalizadores no importa en manos de quién estén o cuál sea el mensaje que transmitan.

Con mensaje aceptable o rechazable siempre existirá como dice M. Siebenaller, «por un lado el dominador que realiza la acción cultural alienadora y por otro, el oprimido condenado a realizar la acción cultural alienada».

La educación se hace acción cultural alienadora mucho más por su cómo que por su qué. Se hace alienante mucho más por su manera de proceder que por el contenido que ofrece.

El conocimiento de la praxis en los medios de comunicación social que ofrece la metodología del lenguaje total es el principio de esa liberación indispensable en toda acción cultural.

- **Creatividad:** la primera fuente de creatividad es la expresión personal, una autoexpresión vital, no estereotipada. El vocablo convencional y abstracto no llenará plenamente esas necesidades vitales del proceso de la comunicación humana.

Con Mitry diremos que el lenguaje escrito cuando deja los moldes estereotipados se vuelve imagen, se convierte en poesía, se hace arte.

Este es el hilo rector de la metodología del lenguaje total. El niño ha de saber expresarse en primer lugar por la pintura libre y espontánea.

Esto es más cierto para los niños que no han llegado a conocer aún el lenguaje escrito o que están escasos de vocabulario capaz de enriquecer sus experiencias y emociones. El dibujo les permite sacar con más profundidad el mundo interior que poseen en que se mezclan el sueño y la realidad.

- Un segundo medio de expresión es la cámara fotográfica que permite al muchacho traducir lo real, sin duda en forma objetiva, pero más que todo dando cabida a la interpretación y creación personal. Dígase lo mismo y con mayor fuerza de la filmadora y del magnetoscopio. La adquisición práctica del lenguaje total supone una serie de ejercicios de expresión con palabras, imágenes, sonidos aislados o combinados con las más variadas formas:

prensa, cartel publicitario, fotocuento, fotonovela, guiones, tometrajes...

Todo esto es de absoluta necesidad no sólo para actualizar y lizar la educación, sino para ofrecer al educando oportunidad de expresión (que son las de la vida actual), porque hemos comprendido que los educandos no pueden expresarse en forma creativa por no tener los medios de expresión acomodados al medio en que viven y con los cuales están particularmente identificados (Vallet).

En la expresión personalizadora y por lo tanto liberadora, tiene que intervenir no sólo la inteligencia sino también el corazón, los oídos, los ojos, la boca, las manos, el hombre total. Es el humano en su totalidad el que se manifiesta y revela tanto en la concepción del pensamiento como en su expresión (Colin).

Por eso la autoexpresión por el lenguaje total (palabras, imágenes y sonidos) es una de las fuerzas más poderosas de liberación personal. En primer lugar por la autenticidad de las motivaciones ya que es el ser humano total el que participa de la expresión. Luego por ser una actividad vivencial y socializante. Por fin, el alumno al ponerse en contacto directo con el autor es capaz no sólo de criticarle positivamente, sino de estructurar sus propias ideas y sus criterios personales.

- Liberación: la expresión creadora conduce a la persona a la liberación. El educando que ha llegado al dominio del nuevo lenguaje es capaz de servirse de él para expresarse. El dominio del nuevo lenguaje y de los medios de expresión facilitan no sólo la comprensión sino la aceptación o el rechazo del mensaje. Tendré capacidad para rechazar lo inauténtico y aceptar lo valioso. El aprendizaje de cada uno de los medios enseña al educando que si no existe auténtica comunicación humana no sólo sin la participación sino que además pide de él saber escuchar y saber dialogar.

Educación no se reduce a enseñar, disciplinar ni aconsejar. Educar es inducir al sujeto a que se enseñe, se discipline y se aconseje sí mismo.

El lenguaje total encerraría métodos más preocupados por la creación de valores que por la transmisión de conocimientos. Véase el documento de Medellín.

— Filosofía del lenguaje total:

- Alcances filosóficos del lenguaje total (ideas tomadas especialmente de Colin).

— El lenguaje total en el plan filosófico es una forma de rechazo del intelectualismo idealista, una negación práctica de estas estructuras prefabricadas «a priori». Su dinamismo vital tiende hacia la búsqueda equilibrada entre estas dos exigencias: por un lado la encarnación o el compromiso concreto en el «hic et nunc» y por el otro la trascendencia de sí mismo.

Realización y trascendencia, he aquí la respuesta a las leyes de la coherencia y del crecimiento. Dos polos de todo trabajo educativo.

Estas dos leyes según este autor son las fuentes ontológicas del lenguaje total. Esta nueva metodología es una síntesis de la tendencia pluralista y de la unidad que preside el desarrollo del ser humano. Cuerpo y espíritu, razón y afectividad, inteligencia e imaginación se relacionan y complementan en el lenguaje total. La liberación de la persona humana es precisamente la preocupación moral y social sobre la que se fundamenta la pedagogía del lenguaje total.

Otra razón: existe siempre una experiencia psico-somática como punto de arranque de todo conocimiento humano el cual queda tributario de dichas experiencias. El racionalismo había llegado a relegar a un plano muy secundario la participación total del ser en el proceso del pensamiento... la pedagogía del lenguaje total pone de manifiesto la importancia del cuerpo todo entero en el proceso de la comunicación: el hombre no se expresa sino a través de todo su ser. El lenguaje es una experiencia vital. El lenguaje ha de continuar siendo existencial, debe ser vivido y no solamente hablado o escrito.

— Hacia un humanismo concreto: Con los lenguajes actuales que nos dan infinidad de mensajes se cumple la afirmación de Jean Guittou: «el desarrollo contribuye a la reaparición de los clásicos principios revestidos con nuevas formas. Esta es una ley de todo ser espiritual vivo. Lo importante es encaminar nuestros esfuerzos educativos para que valiéndose de ese poder vivencial comunitario y sensitivo podamos despertar la reflexión crítica y la actividad liberadora como uno de los fines primordiales de la educación actual».

Hay que intentar un desarrollo integral que supone como premisa primordial capacitar al alumno para que como el autor de su propio progreso, desarrolle de una manera creativa y original un mundo cultural acorde con su propia riqueza y que sea fruto de sus propios esfuerzos (conclusiones de Medellín).

El lenguaje total que se amasa en la realidad vivencial y social en la que vive el muchacho tiene como meta un humanismo trascendente aun cuando sea fruto de la dialéctica de la acción.

Esta nueva pedagogía del lenguaje total supone una educación a la medida de cada individuo. Responde a las necesidades personales. Cada alumno tendrá la oportunidad de comunicarse y expresarse en forma vital humana.

Toda preocupación y acción pedagógica han de ir encaminadas a que las verdades se hagan parte constitutiva de todo ser. La convicción puramente racional no está totalmente asimilada para que lo esté ha de convertirse en acción a través del corazón. Humanismo concreto, lenguaje total y pedagogía vital forma todo que es imposible separar.

- El lenguaje total y las técnicas audiovisuales: no se puede confundir medios de comunicación y su influencia y las técnicas educativas que usan los medios audiovisuales en la escuela no modifican el concepto tradicional del sistema escolar.

Esquemáticamente podemos decir que las técnicas audiovisuales son aquellos aparatos que permiten registrar, conservar, reproducir y difundir las imágenes y los sonidos.

Medios de comunicación social designa esencialmente el medio social constituido por la prensa, la publicidad, el disco, el radio, el cine, TV.

Salta a la vista que los medios de comunicación social utilizan las técnicas audiovisuales y éste puede ser uno de los motivos de la confusión.

Pero lo interesante es que los medios de comunicación social que prometen necesariamente al hombre moderno que lo quiera o no. Las repercusiones psicológicas, sociales, culturales y morales de este fenómeno, son evidentes por sí mismas.

Otra diferenciación está en usar los medios audiovisuales en la enseñanza de las asignaturas del programa tradicional de educación por y para los medios de comunicación social.

No hay que olvidar que la influencia de los contenidos de estos medios en las personas puede ser y es importante. Pero también es cierto que dichos medios, aunque tengan contenidos intencionales, nos afectan por ellos mismos, por lo que ellos significan: el psiquismo, la inteligencia, la sensibilidad, la voluntad. Los problemas educativos de estos medios de comunicación social permanecerán intactos y las responsabilidades de una educación por y para no podemos eludirla.

El porvenir de la sociedad dependerá en gran parte del poder que el hombre ejerza sobre ese poder encantador que es la imagen. Actualmente es la imagen la que ejerce influencia sobre el hombre de manera decisiva. Podríamos decir en resumen que

importa tanto la educación por la imagen cuanto la educación para la imagen.

Utilizar la metodología del lenguaje total significa una visión nueva de estas técnicas. No pueden ser auxiliares sino que implica una formación eminentemente humana.

El uso de lo audiovisual en la metodología del lenguaje total significa la encarnación de la escuela dentro de la realidad vital, familiar y social del educando que utiliza esos medios en vistas a una activa y provechosa suscitación de conductas.

En cierto sentido podríamos afirmar que estos mecanismos audiovisuales en el primer caso son medios y en el segundo fines.